

José Gómez del Collado: arquitectura propagandística y estética del poder franquista en la década de 1940

José Gómez del Collado: architectural propaganda and aesthetics of francoist power in the 1940s

Reseña de: BOGAERTS, Jorge, *Franquismo de cartón piedra: arquitectura efímera y de propaganda en los primeros años de la dictadura. José Gómez del Collado (1942-1948)*, Gijón, Ediciones Trea, 2023.

 ÁNGEL BENAVENTE SERRA
Universidad Autónoma de Madrid
benavente.serra.angel@gmail.com

Jorge Bogaerts Menéndez —autor de la presente obra— es licenciado en Geografía e Historia (1977) y en Historia del Arte (1986), además de doctor en Historia por la Universidad de Oviedo (2000). Ya jubilado, buena parte de su carrera ha estado dedicada a la enseñanza en todos los niveles educativos, especialmente a la docencia de Historia e Historia del Arte en Sena, Oviedo, Cangas del Narcea, Gijón y Sotrondio.

En paralelo a este desempeño educativo, Jorge Bogaerts ha llevado a cabo una destacada labor de investigación; su tesis, *El mundo social de ENSIDESA. Estado y paternalismo industrial (1950-1973)*, representa sus primeros pasos en unas labores desarrolladas esencialmente durante la primera década del actual siglo y enfocadas, en buena medida, sobre la creación y la evolución de la Empresa Nacional Siderúrgica en el marco de la dictadura franquista. En este sentido, cabría destacar, más allá de la citada tesis, algunos de sus trabajos, desde colaboraciones en obras colectivas, como son “Diseño ENSIDESA” (2011) —localizada en la obra *Diseño-imagen-creatividad en el patrimonio industrial*, coordinada por Miguel Ángel Álvarez Areces— o “ENSIDESA y su mundo social” (2004) —en el trabajo *Hierro y acero ante la mundialización: una perspectiva histórica*, dirigido por Manuel Jesús González—, hasta el artículo “Ensidesa: La construcción de una gran siderurgia en la dictadura del general Franco” (2000).

En junio de 2023, Ediciones Trea (Gijón) publicaría la que es la última obra de Bogaerts hasta la fecha —y que aquí se reseña—, titulada *Franquismo de cartón piedra*:

Recibido: 19 de diciembre de 2023; aceptado: 11 de enero de 2024; publicado: 31 de marzo de 2024.

Revista Historia Autónoma, 24 (2024), pp. 260-263.

e-ISSN: 2254-8726.



arquitectura efímera y de propaganda en los primeros años de la dictadura. José Gómez del Collado (1942-1948). Se trata de un riguroso y completo trabajo que, alejado de la habitual línea de investigación del autor, se mantiene centrado —tal y como refleja su título— en la figura de José Gómez del Collado, principal artífice de la escenografía y los actos públicos franquistas en el transcurso de la década de 1940.

Conforme a este enfoque biográfico, el autor ofrece una minuciosa aproximación a la carrera y las actividades profesionales del poco conocido arquitecto asturiano, siempre manteniendo una conexión entre estas y los intereses y aspiraciones ideológicas de unas autoridades franquistas que, inmersas en ensoñaciones imperiales y constantes exaltaciones retóricas de poder, acabaron tratando de sobrevivir en un contexto internacional cambiante e incierto (en especial, desde el final de la Segunda Guerra Mundial y la consiguiente derrota de las potencias del Eje). Todo ello es expuesto en la obra mediante una meticulosa y esmerada reconstrucción de los diversos actos públicos en los que estuvo involucrado Gómez del Collado a lo largo de su trayectoria profesional como arquitecto propagandístico al servicio del régimen recién instaurado; una recreación, por tanto, de las principales fechas y episodios religiosos, culturales y políticos que conformaron el «nuevo calendario nacional».

De esta forma, a través de cuatro capítulos y un sintético epílogo, Jorge Bogaerts realiza un riguroso recorrido —notablemente documentado por todo tipo de materiales inéditos, hemerográficos y gráficos, en especial del Archivo General de la Administración, y acompañado por numerosas anécdotas que aportan una mayor profundidad al relato— de la vida personal y profesional de José Gómez, intercalando descripciones sumamente detalladas sobre las celebraciones recién mencionadas con nociones concretas acerca de los cambios ministeriales y la evolución institucional de un ámbito propagandístico en constante vigilia por las necesidades que requería, de cara al exterior, la imagen pública del régimen. Sin embargo, para un apropiado análisis de la obra, resulta conveniente plantear una mirada más completa y precisa de las diversas partes que la articulan.

El primero de los capítulos —titulado *La Guerra Civil y Regiones Devastadas*— sirve como una óptima introducción a la obra, comenzando por ofrecer un breve repaso a los años de juventud de Gómez del Collado hasta el estallido de la Guerra Civil mientras este se encontraba en Madrid como estudiante de arquitectura; momento a partir del cual el joven asturiano comenzaría a actuar conforme a los intereses de los militares sublevados. Asimismo, Bogaerts expone el ascenso y las labores de Ramón Serrano Suñer como titular del Ministerio del Interior, con su involucración en diversos proyectos, como fueron la proclamación de la Ley de Prensa e Imprenta (abril de 1938) o la creación del Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones (marzo de 1938) —posteriormente conocido como Dirección General de Regiones Devastadas (DGRD)—, en cuya Dirección General de Arquitectura acabaría integrándose Gómez del Collado al término de la guerra. Como añadido final, el

autor detalla los cambios ministeriales acaecidos entre los años 1940 y 1942 que condujeron a la caída política del «cuñadísimo», destacando la crisis de mayo de 1941 y el consiguiente nombramiento de José Luis Arrese como ministro secretario del Movimiento.

En el segundo capítulo —titulado *Vicesecretaría de Educación Popular. Los falangistas*— Jorge Bogaerts parte de una aproximación a la figura del citado Arrese y a las labores y personal de la recién creada Vicesecretaría de Educación Popular —la cual aglutinaba las competencias de prensa y propaganda— tras la crisis de 1941, para introducir una exposición centrada en los cometidos organizativos y de gestión propagandística llevados a cabo entre 1942 y 1944 por el arquitecto asturiano, quien llegaría a posicionarse al frente de la Sección de Organización de Actos Públicos y Plástica de la VSEP, cosechando notables éxitos que le permitieron ganarse la confianza de sus superiores y ascender paulatinamente. De esta forma, el capítulo permite conocer de forma precisa los detalles —tanto materiales como relacionados con el presupuesto, la estética, o la disposición de los asistentes— de todo tipo de actos oficiales, entre los que destacan las ceremonias por el Día del Alzamiento y la Fiesta de Exaltación del Trabajo (18 de julio), la celebración de la Feria del Libro a partir de 1944, la conmemoración del Milenario de Castilla (septiembre de 1943), las festividades por el Día del Caudillo (1 de octubre), los homenajes en recuerdo del fusilamiento de José Antonio Primo de Rivera (20 de noviembre), e incluso la planificación de los actos del Caudillo durante sus vacaciones de verano.

El tercer capítulo —*La Subsecretaría de Educación Popular. Los católicos*— plantea inicialmente los cambios gubernamentales y propagandísticos desarrollados en el año 1945 ante el final del conflicto internacional, con el ensalzamiento de la neutralidad, el catolicismo y el anticomunismo como principales enseñanzas del régimen, así como la elaboración de una nueva remodelación ministerial que sustituía a los principales miembros falangistas y afines al derrotado Eje por personajes conservadores ligados al catolicismo. Del mismo modo, la sección propagandística quedaría integrada en el Ministerio de Educación Nacional, surgiendo así la Subsecretaría de Educación Popular que sustituía a la antigua VSEP. Por lo tanto, el eje fundamental del capítulo vuelve a encontrarse articulado en torno a las descripciones de los actos oficiales planificados entre 1945 y 1948 por un Gómez del Collado asentado en el organismo como jefe de Arquitectura y Actos Públicos dentro de la Dirección de Propaganda. Entre tales celebraciones, el autor presta especial atención a la gira de Eva Perón a lo largo del mes de junio de 1947 por distintos territorios españoles, ejemplificando las fructíferas relaciones mantenidas entre la Argentina de Perón y la España de Franco, y reflejando, a su vez, las resolutivas habilidades de Collado en la gestión de este tipo de eventos definidos por los imprevistos, las modificaciones de última hora y los excesivos costes.

El cuarto y último capítulo —titulado *El proceso*— complementa satisfactoriamente a los anteriores apartados, actuando a modo de conclusión para el sorprendente recorrido propagandístico de José Gómez del Collado. En este sentido, Bogaerts detalla el proceso judicial

al que se vio sometido el arquitecto, entre junio y agosto de 1948, a partir de la denuncia de una serie de anomalías en el funcionamiento de la sección liderada por este. Las acusaciones acerca del lucro ilícito de material, dinero y personal público (avaladas por numerosos testigos y miembros de la Subsecretaría), significaron el ingreso en prisión de Collado —aunque no por mucho tiempo— y el punto final a su carrera como creador de estructuras efímeras.

Es de obligado cumplimiento subrayar el mérito y la utilidad del trabajo realizado por Jorge Bogaerts Menéndez en *Franquismo de cartón piedra: arquitectura efímera y de propaganda en los primeros años de la dictadura. José Gómez del Collado (1942-1948)*. La obra permite conocer de manera detallada la actuación y el ascenso —al igual que la caída— de una de las principales figuras responsables de la gestión estética del poder franquista durante gran parte de la década de 1940; con ello se consigue, asimismo, entrelazar dichas labores con el progresivo «maquillaje» de un régimen que se encontraba en un momento crítico para su perpetuación frente a un contexto internacional definido por la derrota de los estados fascistas y la ruptura de las relaciones diplomáticas con numerosas potencias. Después de todo, los estandartes, mástiles, altares, tribunas, elementos humanos y cruces que Gómez del Collado disponía en sus escenificaciones no solo cumplían una función ornamental, sino que se erigieron como símbolos insertos en medidas y cuidadas escenografías que trataban de hacer confluír el poder visual sobre el jefe del Estado, subrayando una serie de preceptos, valores y principios que fueron siendo modificados en función del contexto y de las necesidades e intereses de las principales autoridades.